

Un intruso equivocado

Retroceder en el tiempo a través de nuestra imaginación. Retroceder e imaginar aquellos maravillosos días de playa, acompañados de un cielo azul, un mar tranquilo y el idílico paisaje que nos ofrecían las dunas cercanas. Todo a nuestro alrededor era naturaleza, los arenales se adentraban considerablemente tierra adentro, salpicados de Sabinas, Pinos piñoneros, Lentiscos y una gran variedad de plantas amantes de estos lugares arenosos que desprendían un olor muy característico. Era un lugar maravilloso que muchos de nosotros tuvimos la suerte de conocer.

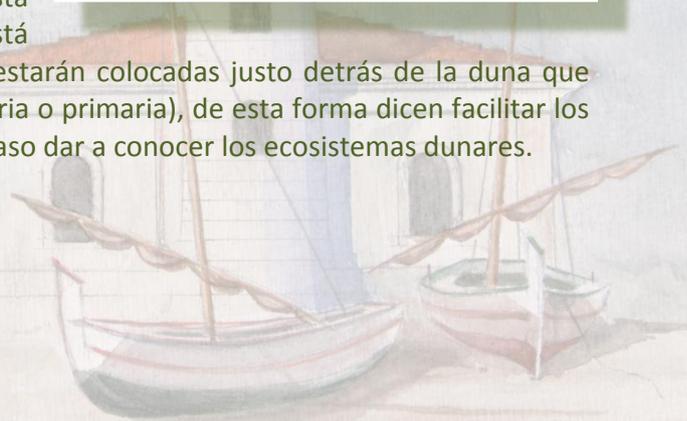


Los ecosistemas dunares de la costa oriental de Marbella siempre fueron terrenos improductivos y de escaso interés económico, esta circunstancia benefició la buena conservación de estos. Todo cambió con la llegada masiva de la industria turística, estos territorios costeros comenzaron a ser urbanizados y fueron desapareciendo buena parte de ellos. A pesar de todos estos avatares siguen conservándose restos de este

ecosistema, como por ejemplo la duna embrionaria o primaria que se encuentra en primera línea de playa y que discurre paralela a la costa, además de los arenales de la residencia tiempo libre y bahía de Marbella y sobre todo el más destacado, el monumento natural de las dunas de Artola- Cabopino. Sus playas siempre han tenido un encanto muy particular, son de arena fina y las más naturales del término de Marbella, por lo cual son las más apreciadas por los turistas y los habitantes de nuestra ciudad.

Los marbelleros tienen muy presente el verdadero carácter de estas playas y siempre serán apreciadas por su ambiente natural y distinto al de las playas más urbanas del litoral occidental de nuestro término.

Hace ya algún tiempo que aparecieron noticias que hablaban del futuro proyecto de un paseo marítimo que discurriría por toda la franja oriental de la costa de Marbella. Este proyecto en la actualidad comienza a ser una realidad. Por el momento se han ejecutado pequeños tramos, uno en las cercanías de la desembocadura de Río Real y otro en la zona de los alicates, además, hay proyectado un tramo que iría desde la playa del cable hasta Río Real. Este paseo marítimo se está construyendo con pasarelas de madera y estarán colocadas justo detrás de la duna que discurre paralela a la costa (duna embrionaria o primaria), de esta forma dicen facilitar los paseos por el litoral a los ciudadanos y de paso dar a conocer los ecosistemas dunares.



Al parecer este paseo marítimo está despertando cierto recelo y preocupación entre muchos ciudadanos, y a través de diversos medios, estas personas nos han hecho saber a nuestra asociación su malestar y oposición por este proyecto a la vez que nos han pedido que demos a conocer su punto de vista con sus razones y argumentos. Desde Marbella activa hemos querido dar difusión a los razonamientos de estas personas y de esta forma al menos abrir el debate.



Hay muchas personas que desean que estas playas y sus dunas sigan conservándose lo mejor posible y sobre todo que sigan teniendo su original aspecto natural. La presencia de esta pasarela de madera a lo largo de la costa oriental de nuestro municipio supone otro elemento más que puede restar encanto a estas playas desde el punto de vista natural. Argumentan que no es de un diseño que encaje adecuadamente en el entorno y le dará a estos lugares un aspecto más urbano. Estos

ciudadanos quieren una playa donde no tengan un paseo marítimo a sus espaldas cuando estén en ella y consideran que ya es suficiente con el paseo que ya existe en la costa occidental de Marbella.

El tema medioambiental es otro argumento a tener en cuenta. Desde hace ya bastantes años estos arenales han venido sufriendo diversos problemas que les causa grandes daños. Uno de los principales causantes de estos daños son las especies vegetales invasoras alóctonas. Las especies invasoras son uno de los grandes problemas medioambientales a nivel mundial, ya que causan pérdidas de diversidad biológica. El causante de todo este asunto es como no, el ser humano. Desde que la humanidad comenzó el proceso de domesticación y cultivo de las plantas muchas de ellas comenzaron a extenderse más allá de sus áreas de distribución naturales ayudadas por el hombre. Con el tiempo muchas de ellas han llegado a naturalizarse y conviven con los demás seres autóctonos aún estando lejos de su lugar de origen. En el caso de las plantas, estas especies invasoras suelen ser muy agresivas con las plantas nativas y progresivamente van ocupando sus espacios y pueden causar grandes daños en sus poblaciones. Además el ser humano inconscientemente ayuda a estas dañinas plantas, ya que crea ambientes antrópicos. Es decir, se benefician de la alteración del suelo por parte de los humanos (nitrificación), y lo ocupan rápidamente, debido entre otras causas a movimientos de tierra, desechos químicos o biológicos.



El problema de las plantas invasoras en los ecosistemas dunares de Marbella existe desde muy antiguo aunque su impacto era muy escaso. En la actualidad el problema se ha agudizado considerablemente debido entre otras causas a la presión urbanística y humana que se ejerce sobre nuestro litoral. Existen gran variedad de estas especies que están colonizando poco a poco estos arenales poniendo la vegetación nativa en peligro llegando a ser en algunas zonas alarmante.

Algunos de estos molestos huéspedes son la Uña de León *Carpobrotus edulis*, la Yuca *Yucca sp*, y la conocida Mimosa o Acacia, de la especie *Acacia Saligna*, esta mimosa está resultando especialmente agresiva en las dunas y otros ecosistemas de nuestro término. La creación de este paseo marítimo no es lo más recomendable para conservar y dar a conocer estos ecosistemas dunares. La instalación de esta pasarela obligará necesariamente a efectuar movimientos de arena para acomodar la estructura por lo que se agravará la erosión y provocará el aumento de las plantas invasoras. Otro inconveniente será la considerable presión humana constante a la que estarán sometidas las dunas con las consecuencias negativas que ello puede acarrear.



En el tramo que ya está instalado en la desembocadura de Río Real comienza a evidenciarse los primeros daños que por supuesto de forma inconsciente están creando los viandantes. La barandilla que posee la pasarela queda abierta en varios puntos y permite el acceso directo a la duna, debido a esto ya se observa un mayor trasiego de personas por encima de la duna y comienzan a verse signos de erosión de la misma. Además se están viendo algunos residuos inorgánicos y también orgánicos

sobre todo excrementos de perro. Nuestras queridas mascotas también suponen un inconveniente a este frágil ecosistema ya que sus excrementos provocan una nitrificación del suelo y esta circunstancia es aprovechada por las especies vegetales no deseadas para instalarse en estos ecosistemas dunares.

La conservación de estos espacios naturales se debe hacer con otro tipo de actuaciones más específicas y efectivas, encaminadas a minimizar la presencia humana sobre ellas y de esta forma ayudar a su conservación.

Esperamos que al menos las consecuencias negativas para el medio natural que pueda provocar este paseo marítimo se moderen todo lo posible y sean corregidas tomando las medidas adecuadas para ello. Por tanto resulta imprescindible para la buena conservación del ecosistema entre otras medidas hacer campañas de erradicación de especies invasoras, además de informar a los ciudadanos de la necesidad de limitar nuestra presencia sobre la duna para de esta forma no alterar el sustrato.

Tal vez el futuro nos depare una mayor concienciación y sensibilidad por parte de todos y puedan perdurar nuestras dunas con todo su esplendor. Mientras tanto son muchos los ciudadanos se hacen esta pregunta ¿es realmente necesario este paseo marítimo?

Antonio Figueredo Navarrete

Secretario y socio fundador de Marbella Activa.

<http://marbellaalnatural.blogspot.com>

